

Todos los hombres
son tiranos de los
inferiores, más o de
los superiores y al-
guno de nosotros al-
cansa ya justo des-
arrollo normal.
Contrario a la Na-
tura, a la Verdad
y a la Ciencia, es la
sociedad en que vive-
mos.



Todos los hombres
podemos: alcanzar
un alto desarrollo
dentro de una cele-
stidad: igualitarie,
siendo nada, que el
centro de ella.
De acuerdo con la
Naturaleza, con la
Verdad y con la Cien-
cia, es la sociedad que
queremos.

REVISTA ANARQUICA DE DOCTRINA Y PROTESTA. — ILUMINA CUANDO HAY PETRÓLEO.

Todo número del periódico a JACINTO HUITRON:
7 de Copacabana 225-10, 2° patio.

Registrada en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Número quincenal 5 cts. A los 3 meses y 10 pesos 5 cts.
Suscripción de 10 números 50 cts.

ETAPA IV. — AÑO VIII

MEXICO, 31 DE MARZO DE 1920

NUMERO OCHENTISEIS

LA FARSA

Ya empezó: hace tiempo unos cínicos mer-
cenarios bufones charlatanes de la política tie-
nen cátedra—como merolicos—en las esquinas
de todas las calles de la metrópoli y el olor nau-
seabundo que emanan—más que la gripa—ape-
sta a hombres y cosas.

La farsa electoral ha empezado y ya amena-
za acabar en tragedia. La próxima elección
para elegir al Primer Magistrado de la República
ha hecho perder la cabeza (en el caso no muy fá-
cil, que la tengan), a todos aquellos ciudadanos
que creen en la eficacia
del voto para resolver
los más graves y esca-
brosos y complicados
problemas de la múltiple
vida económica y políti-
ca de hoy día.

Obregón, González
y Bonillas, son tres ca-
ras del mismo prisma
conservador, son tres
miembros de la misma
casa, y sin embargo (us-
tedes saben que las ri-
ñas entre consanguí-
neos son muy rencoro-
sas) se insultan obse-
camente para acaparar
se la simpatía y el voto
del pueblo—éste eterno
esclavo miserable, e ins-
trumento de todas las tiranías—que tiene la fuer-
za y no se atreve aún a dar un enérgico punta-
pié a quien le engaña, le veja, le hambrea y le
sangrea.

Nosotros no repetiremos, en nuestro periód-
co, lo que los tres candidatos se arrojan recíproca-
mente en el ceño. Se rehusa nuestra pluma a
escribirlo, porque nuestra misión de periodistas
es muy distinta. Sólo diremos en pocas palabras,
que si ustedes leen "El Monitor Republicano,"
Alvaro Obregón, "el heroico manco de Celaya,"
es el verdadero salvador de la humanidad que
necesita México; Pablo González es un asesino
vulgar y el jefe de Guajardo; e Ignacio Bonillas
es un pobre instrumento inconsciente en las ma-
nos astutas de la reacción dominante. Si leen
ustedes "México Nuevo" la música es diversa:
Obregón es un bandido, un ladrón, un sanguina-
rio, un degenerado y un bolsheviki (Linn A. Ga-
le ¡he aquí un digno compañero tuyo!); Bonillas

es un desgraciado *muchacho* sin cerebro, una ri-
dícula "flor de the" llovida entre nosotros, nadie
sabe de dónde; y González es el superhombre,
el sabio pacificador de Morelos (sombra sangri-
enta de Zapata, cállate!) y el benemérito—des-
pués de Juárez,—de esta desgraciada y hermosa
tierra. Pero si leen ustedes "La República," "El
Liberal" y "El Demócrata" (una alcahofa infame,
esta que sistemáticamente calumnia a nuestros
compañeros) se convencerán que aquí, en-
tre nosotros, no hay sino un genio capaz de

todo: el ameno embaja-
dor semigringo en
Washington.

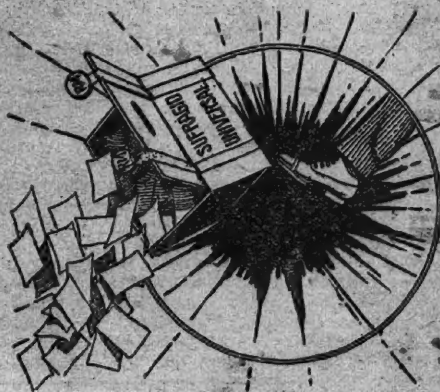
En toda esta inmensa
cloaca política hedion-
da no metemos nues-
tras manos nosotros,
mas no podemos hacer
a menos—a pesar de
nuestra buena voluntad
en callarnos a propósito
—de exclamar: *¡Qué
bien se conocen esos se-
ñores!* Son todos de la
misma familia y en la
sangre tienen el mismo
virus devorador.

El más honesto de
los candidatos, en ver-
dad, tiene manchadas de
sangre las manos, o es

cómplice, en la mejor de todas las hipótesis, de
todos los crímenes, las vergüenzas y las infamias
que se consuman en nombre de la ley, del orden,
de la moral, de la religión, de la patria y de mu-
chas otras semejantes palabras bestiales que na-
da dicen de bueno para nosotros.

¿Quién puede, entre los trabajadores mexi-
canos y los "extranjeros" honestos, olvidar el ase-
sinato a traición de Emiliano Zapata, la muerte
Lázaro Gutiérrez de Lara, las ejecuciones de Fe-
lipe Ángeles y de Cirilo Arenas, el *avance* conti-
nuo de los malvados privilegiados de la reacción,
la aplicación sistemática y premeditada de la Ley
Fuga y el triunfo incontrastable del artículo 33
contra aquellos "extranjeros" que no la piensan
como Carranza?

Mas... vamos a cuentas:



EL ABSURDO POLITICO



SECCION DOCTRINARIA

ELEMENTOS DE ANARQUIA

Si un maestro enseñase a sus alumnos que "la aritmética es la ciencia de los números" e inmediatamente les propusiese la solución de un difícil problema de intereses o de fracciones decimales, ¿no pensaríamos que aquél tenía muy raras ideas sobre la enseñanza?

Supongamos que a un auditorio de trabajadores, no enterados del asunto, se le repitiera la definición de Spencer que dice: "la evolución es la transformación de lo homogéneo a través de las sucesivas generaciones en lo heterogéneo" ¿Podría esperarse razonablemente que los asombrados oyentes contestasen de seguida si creían o no en la evolución?

Acaso la simple definición de una ciencia, de una filosofía, de un dogma, ¿constituye un curso completo de instrucción para los neófitos en la investigación de los conocimientos? Pues este es el curso que en el fondo siguen los que hablan y escriben sobre anarquismo a la gente no instruida. Después de decirle que anarquía significa ausencia de gobierno, un estado de cosas sin gobernantes, nos quejamos de su ignorancia o falta de interés cuando no se declaran inmediatamente anarquistas.

La definición de nuestra filosofía

es en sí misma chocante para los que la oyen por primera vez, y como todos nos hemos educado en la superstición de que el Estado es una cosa venerable y sin la cual el hombre no puede pasarse, nuestro ataque contra el ídolo parece no sólo quimérico sino también peligroso. Por esta superstición no podemos vituperar a nadie porque todos hemos estado bajo su dominio y deberíamos saber que cuando hemos dado a los lectores u oyentes la simple definición de la anarquía no les hemos dicho casi nada en que su mente pueda fijarse.

Tomad cualquier libro de texto en ciencias, y veréis, no solamente una explicación de los términos que la ciencia emplea, sino también de las teorías adoptadas para explicar los fenómenos de la naturaleza y los argumentos en que dichas teorías se basan. Cuando se trata de la figura esférica de la tierra, idea aceptada ya en todo el universo, los libros de texto dan las razones por que se ha de creer que la tierra es redonda. Lo mismo ocurre con el fenómeno de la revolución del planeta, la distancia de éste al sol, las leyes a que obedecen los mundos y si éstos son o no habitados. En fisiología, toda teoría acerca de la circulación de la sangre, del proceso de la digestión y de la respiración, del funcionamiento del sistema nervioso y del uso de los diferentes órganos del cuerpo se apoya en razo-

nes demostradas. El escritor no se contenta con la exposición de las teorías, sino que pone al estudiante en autos para juzgar por sí mismo, y esto es lo que debe hacerse con el pueblo al enseñarle la filosofía social que llamamos anarquismo, en vez de contraer las cejas y hacer una mueca de desprecio por la estupidez de aquellos que tienen poco tiempo libre para pensar por sí a causa de los penosos y asiduos trabajos a que tienen que entregarse. No les digamos tan sólo que la anarquía significa abolición del gobierno, sino también lo que entendemos por gobierno, por qué debe ser abolido y qué beneficios se obtendrían de esta abolición y cómo ésta puede realizarse.

Dichas las cosas de manera clara, quedará poca gente pobre y ninguna, honrada y de corazón sincero, que no sea anarquista decidida.

¿Quién de entre nosotros ha hecho esto nunca sino a empujones y atropelladamente? Tenemos abundantes obras que tratan de la reconstrucción social, "sobre el mañana de la revolución," discutiendo los problemas económicos y sociales que entonces habrán de resolverse; tenemos libros excelentes que tratan del anarquismo y de otras cosas, pero no tenemos ninguno que trate simplemente del anarquismo. ¿Donde está nuestra obra elemental, nuestra cartilla, por así decirlo; nuestro libro de texto,

En una palabra: *los antimilitaristas son los apóstoles inmaculados y perseguidos de la nueva humanidad.*

Aquí pero, entre nosotros, pierden muchas veces las palabras su genuino significado y son, o se consideran, antimilitaristas (sólo en tiempo de elecciones) Obregón, González y... el "yerno de su suegro" Cándido Aguilar: los campeones del avance y del sable.

Naturalmente nosotros no les tomamos en serio y continuamos nuestro camino. Con la chamarra o no, esos señores son siempre los mismos. Sólo los imbéciles y los locos podrían creer en las declaraciones de gente semejante. Y nosotros—lo decimos sin modestia—no somos ni imbéciles ni locos. No nos prestamos al engaño y arrojamos, a tiempo, nuestro grito de alarma, para que se despierte el pueblo del letargo.

Nuestro antimilitarismo...demoledor y revolucionario por excelencia...no puede, no quiere tener nada de común con el sucio séudo antimilitarismo, del cual hacen pompa los ilustres señores del avance.

Los tres candidatos saben muy bien que el pueblo desprecia y rechaza a los militares y se declaran, entonces, *antimilitaristas*, lo que prueba sencillamente su ignorancia fenomenal o su mala fe sin límites. En Europa, en el Japón, en los Estados Unidos, y... dondequiera, son *antimilitaristas* los rebeldes iconoclastas, quienes luchan contra todas las autoridades constituidas y anhelan un mundo de justicia, de paz y bienestar entre los hombres. Y los antimilitaristas son, al mismo tiempo, socialistas, sindicalistas, industrialistas, bolshévikis y anarquistas que los varios gobiernos (el de México inclusive) religiosamente persiguen, calumnian, encarcelan, matan y deportan o destierran sin tregua. Saben los *antimilitaristas* que todas las guerras son un crimen horrendo consumado por los patrioter que a la guerra nunca van; saben que la "patria"—según el pensamiento de un norteamericano es *the last resort of the scoundrel*;—piensan con Tolstói que el militarismo es el bandidaje colectivo organizado; y están de acuerdo con Proudhon en considerar la propiedad privada un robo a los demás.



PAJAROS PERDIDOS

Los tiranos utilizan con frecuencia el fraude y la violencia como arma de combate contra los que censuran sus procedimientos inquisitoriales.

Dondequiera que un tirano se erige en director de un pueblo, fructifican enseguida las simientes venenosas de la corrupción y el servilismo.

Los pueblos más viriles de la tierra siempre han hecho frente a sus tiranos derribándolos del trono.

Todos los candidatos a la gobernación de los pequeños o grandes Estados, confunden lamentablemente la felicidad del pueblo y la libertad humana con su hambre de perfidias, de mentiras oprobiosas y de lobo- intereses—por egoísmo político-económico—en la ciencia deshonrosa de engañar.

Todos los Gobiernos necesitan del militarismo y del capitalismo para erigirse y sostenerse; pero quítadle las muletas a los extorsionadores de la entidad soberana de los pueblos, y les veréis, como a batracios, arrastrarse por los suelos.

Así como los perros se disputan un hueso y gruñen, muerden y ladran, del mismo modo la Burguesía, la Fuerza y los Poderes gruñen, ladran, disputan y muerden a los deshambidos, cuando éstos piden que se amengue un poco la fiebre de la extorsión que agota sus alientos y quiebra sus músculos y necesidades.

En las más intensas catástrofes sociales, el pavor del pueblo por las atrocidades del Gobierno es notorio por inmenso; pero no tanto sin embargo como el pánico de los gobernantes

ante la justicia popular cuando ejercita *efectivamente* sus derechos.

Si la Humanidad tuviera que ponerle fe de erratas al libro que ha vivido, escribiría:

Gobierno Quítese
Militarismo Quítese
Capitalismo Quítese
Fanatismo religioso Quítese
Fanatismo patrio Quítese
Hambre política Quítese
Fuerza bruta Quítese
Explotación sistemática Quítese
Preponderancias Quítese
Servilismo y abyección Quítese
Opresión Quítese
Prensa infame Quítese
Justicia social En blanco
Libertad humana En blanco
Igualdad y fraternidad En blanco

JOSE LOPEZ DOÑEZ.

si se quiere, que enseñe pura y simplemente el anarquismo? Cuando alguno venga a preguntarnos dónde puede informarse de los principios de nuestra filosofía, ¿qué le daremos a leer para empezar? Todas las obras que yo he visto, menos una, supongan que el lector era anarquista ya o que poseía un fondo de conocimientos generales que es casi imposible que lo tenga un obrero sin educación, y creo que he visto la mayor parte de lo que se ha escrito sobre el asunto. La excepción a que aludo es "La reivindicación de la sociedad natural," de Edmundo Burke

y aun ésta, si fuese accesible a los pobres, resultaría incomprensible para muchos por el uso constante que hace de términos difíciles.

Algunas veces he sentido seriamente la falta de una obra elemental y extraño mucho que en una literatura tan rica como la anarquista no se encuentre un libro tal de primera instrucción. No necesito decir a los propagandistas experimentados cuántas veces he tenido necesidad de escritos así en mis relaciones con los demás compañeros de trabajo. Nunca he visto un obrero u obrera a quien se haya explicado

claramente el anarquismo, del modo indicado, que haya dejado de declararse anarquista; en cambio he visto entre los trabajadores que se dicen anarquistas algunos que en realidad no lo son, porque no se han hecho bien el cargo de las razones que hay para abolir el Estado.

El que haya leído hasta aquí habrá comprendido el propósito que me anima. Pienso explicar y demostrar el anarquismo, pura y simplemente el anarquismo, al común de las gentes cuya dura suerte les ha impedido adquirir extensos conocimientos y a las que repugna te-

Y nuestro grito de alarma arrojamos también, en esta hosca noche de ignorancia social, contra los malditos jefes de las organizaciones proletarias que por un puñado de pesos—nuevos Gompers y Judas Iscariote—venden los obreros a uno cualquiera de los candidatos.

Mas las organizaciones obreras (es historia dolorosa y la sabemos nosotros por experiencia) sirven a todo, excepto a hacer la revolución social. ¡Oh cómo nos amargan la lengua las palabras!

Mas lo hemos dicho siempre y no nos cansaremos jamás en repetirlo: *la política es una cloaca* y el proletariado militante no debé, no puede buscar y hallar en ella su emancipación. Son un engaño atroz las luchas electorales y el abstencionismo anarquista es una necesidad revolucionaria que aquí también hará su áspero camino.

A los obreros, desde las columnas de nuestra LUZ, que a nadie se vende y nunca miente, decimos: *¡No votéis. Abandonad las urnas. Cuidad vosotros mismos, obreros, vuestros intereses!*

Mientras tanto, el porvenir es hosco y los periódicos conservadores y reaccionarios—que en este momento toman, como «Excelsior», «El Universal» y «El Herald de México», una fingida actitud independiente—prevén ya el peligro de una nueva sangrienta revolución después de las elecciones presidenciales.

Con buena paz de «Excelsior» y de los demás periódicos, no nos espanta la palabra *revolución*. Lo que nos produce asco es el *cuartelazo*, del cual abunda la historia de México. La *revolución* nosotros la anhelamos y su necesidad la propagamos continuamente. Y la revolución social—cuya alba roja de igualdad y verdadera justicia entre los hombres amedrenta a las arisócratas canallas doradas—nos hallará en nuestra humilde trinchera de vanguardia, serenamente sin miedo, sin jactancias, sin compromisos.

Revolución Social, ¡bien venida seas!.....

ATEO RIVOLTA.



¡TODOS SON IGUALES!

La política, la cacareada lucha de los pancistas trae lo que realmente debe esperarse. Tus esperanzas, pueblo, seguirán llenas de fracasos. Todos los políticos son iguales, lo único que has conseguido con tú obra es cambiar de nombre: ayer eras rojo y ahora serás amarillo, pues continuarás siendo el mismo paria, el explotado, el Juan Lanas de siempre.

Muchas víctimas han costado tus ambiciones estúpidas. Habéis erigido gobernantes para ser ingobernables, y encastillado en esas ideas, has contribuido a exterminar en mala hora infinidad de hermanos nuestros que, su único delito consistió en haber enriquecido los campos y embellecido las ciudades, para llenarlas después de luto, importándote ni un comino el estado en que quedaban los hijos sin padres y las esposas sin maridos, que llenos de vigor cayeron bajo las balas y el odio, base sobre la cual asentáis vuestras aspiraciones.

¡Farsantes! Vuestra labor debe ser bien conocida. Habéis difundido doctrinas llenas de errores para así poder llevar a los pueblos a la cruel matanza, base sobre la cual asentáis vuestras aspiraciones.

¡Parásitos! Sólo vosotros sois los responsables de la división que existe entre los seres humanos. Con la hipocresía que os caracteriza, nos llamáis *hermanos* cuando deseáis arrancarnos el voto a fin de constituirnos en carga de nosotros, al amparo de eso que habéis

llamado *ley*, producto único de vuestra infame cosecha.

La política, cualquiera que sea, llámese azul, amarilla o roja, no es más que el arte del engaño, de la traición, del robo, de la prostitución y del crimen, ayudada por el capitalismo, la religión y la jurisprudencia o bien por otra clase de intereses con el fin de vivir unos a costa de los otros.

Así, pues, ¿cómo es posible, compañeros, que os aprestéis a dar vuestro apoyo moral y material a la sociedad corrupta, cuando ya sabéis que ésta no es más que un verdadero garito de vampiros que absorben todos nuestros derechos a cambio de imponernos deberes y más deberes?

¡Comaradas de infortunio, luchar es vivir! Luchemos como hombres preparando la implantación de la verdadera sociedad, destruyendo de una vez por todas, la pirámide de obstruccionistas del progreso y de la felicidad humana, no haciendo caso de las cantaleas de la burocracia o aspirantes a ella, porque no buscan más que su exclusivo beneficio, no obstante que *aseguran* que una vez en el "poder", *dictarán* mejoras para nuestra situación. Pero como ya debéis haber visto que tales sujetos nos han convertido más y más en esclavos, y los decretos, códigos y leyes servirán para explotarnos y oprimirnos, pues como todos los que llegan al presupuesto van hambrientos de mejor vida, para satisfacerlos, tenemos que desarrollar en las entrañas de

la tierra, como en su superficie, mayores energías con menos gastos y sin tomarnos en cuenta, ya que siempre hemos habido chozas faltas de aire y de luz, y vestido los andrajos que la burguesía ha querido darnos, comiéndole sus sobras y dejándonos a merced suya escasos o ignorantes por completo del pan de la inteligencia.

Y no puede ser de otro modo: los privilegiados para poder vivir en higiénicos y cómodos palacios, vestir finas telas, gastar lujosos carruajes, repletar con oro sus cajas, sostener queridas y alimentarse con ricos manjares, necesitan que nosotros muramos de indigencias ya que somos los que producimos todos esos placeres, y para que esta injusticia se sancione, hemos de llevar a las urnas electorales un eslabón más de la cadena que arrastramos.

¡Hermanos! ¿Qué no es suficiente saber que la clase adinerada ha prostituido a nuestras hijas y esposas, muerto a nuestros padres y arrancado del hogar a nuestros hermanos, después de habernos despojado de todo, para seguir creyendo en los políticos de cualquier color, cuando sabemos que todos son iguales?

Si el régimen de la sociedad actual es malo ¿por qué no les negamos el único poder que tienen, los que no gozan del dinero suficiente, para enriquecerse, el voto?

Mérida, Yuc. marzo de 1920.

REB-LION.

ner sobre sus cansadas rodillas un diccionario mientras leen. Creo que conozco el lenguaje corriente de la gente vulgar que es del que me propongo hacer uso, prescindiendo de las palabras de diez centímetros que necesitan de toda una familia para pronunciarlas y que una reunión numerosa jamás entenderá.

Mi objeto es hacer anarquistas de jundo a otros la tarea de instruirles después en lo que hay que hacer al día siguiente de la revolución. Yo he escogido la tarea más humilde de enseñar a los principiantes los rudimentos de nuestra filosofía. Que otros compañeros escriban para los que están ya familiarizados con nuestros principios.

No dudo que lo que escribo para gentes ineducadas puede ser de alguna utilidad también para los que hayan tenido mejor ocasión de instruirse que los pobres trabajadores.

He leído en alguna parte que un abogado, viendo entre los jurados a un hombre de altísima frente que continuaba sobre su cabeza hasta concluir en la nuca, le escogió como probable director de las once nulidades a causa de la inteligencia mas poderosa que él le suponía y en esta suposición el abogado dirigió todo su discurso a la elevada frente del que le escuchaba con la más lisonjera atención. Cuando el jurado iba a retirarse para deliberar, el hombre de la frente alta se levantó y dijo al tribunal: "Ignoro algunas de las palabras que se han usado; no sé lo que esos abogados quieren decir con *demandante* y *demandado*; no puedo sacar sentido de sus palabras largas." El abogado que había puesto toda su esperanza en aquel hombre, quedó grandemente desilusionado. Yo no quiero que me suceda lo del abogado y como no puedo saber lo que mis lectores entienden

o no, explicaré las palabras dificultosas, camino andando, y dejaré a los que no necesitan la explicación el privilegio de no leer aquello que no les interese.

Nosotros los anarquistas queremos abolir el gobierno, creemos que no debe existir gobierno ninguno de ninguna clase, y la primera lección que voy a explicar en el siguiente artículo, tratará de lo que entendemos por gobierno, a fin de penetrarnos luego mejor de la necesidad de su abolición.

G. C. CLEMENS.

PESQUISA

Se desea saber el paradero de la señora Ventura Cabrera, madre del compañero Angel Godines, naturales ambos del pueblo de El Cerezo, Estado de Hidalgo.

Los informes a Lista de Correos, Calwa City, California, E. U. A.



POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Como estarán enterados los lectores de "El Monitor Republicano," el día 9 del mes pasado, les noticié la aplicación del artículo 33 a nuestro camarada de redacción Calogero Speziale, no obstante que dicho compañero no fué preso ni se le molestó en lo más mínimo. Pero he aquí que "El Demócrata" del día 21, al consignar la misma noticia, dijo lo siguiente: "Este italiano anarquista es expulsado de México porque se le ha comprobado que hacía efectiva propaganda bolchevique entre los elementos obreros de algunas de nuestras principales fábricas, y porque se le ha podido demostrar que no cuenta con un medio honesto de vivir, pues se dedica a la trata de blancas."

Calogero Speziale, hizo cuanto estuvo de su parte para evitar la expulsión, pero no pudo conseguir que el acuerdo se reconsiderara en vista de que eran muchos y graves los cargos que pesan en su contra y atendiendo a que todos se le pudieron comprobar plenamente."

Al enterarnos de tan infames embustes, fuimos (Speziale en persona) a protestar a "El Monitor Republicano," "El Heraldo de México," "Revolución" y al propio "El Demócrata," sabiendo de antemano que la Prensa burguesa no nos haría justicia; sin embargo, quisimos demostrarle a los periodistas del centavo, que los anarquistas saben sostener las ideas que profesan frente a frente del enemigo, probándoles además, que ellos son los rufianes y los serviles que merecen ser expulsados de la conciencia proletaria, pues no obstante que melosa e hipócritamente se ofrecieron a nuestras "órdenes" no publicaron nada, fuera de "Revolución".

En cuanto al autor o autores directos de la obstinada denuncia, sabemos lo suficiente para castigar el hecho como se merece. Pero como quiera que en "El Demócrata," el jefe de los reporteros nos dijo "que el encargado de la sección fué sorprendido," y se nos ocultó su nombre, este individuo nos resulta un ladrón de dignidades que hiere a mansalva como cualquier otro vulgar.

Y para terminar, no está por demás aclarar a los deturpadores de la anarquía, que nuestro sublime ideal permanece y permanecerá exento de toda mancha que quieran lanzarle, porque éste es tan grande, tan alto y tan puro, que la baba de los reptiles no le alcanza. Ahora es difamado

Speziale, como alguno de nosotros lo fuimos antes, pero por fortuna somos lo suficientemente inmaculados—de otra manera no hiciéramos miseria—para que los hechos hablen muy en contra de nuestros gratuitos calumniadores.

"¿Pensáis acaso soberbios, que vuestros dientes imprimen sus huellas sobre algo bello? Todo para vos es bronce, granito, diamante, acero."

"LA SERPIENTE Y LA LIMA."
¡Viva la anarquía!

Hemos recibido

Desde el 1º de mayo de 1919 a la fecha, lo siguiente:

Tlalpam: V. G. Castañeda, \$3.50; Puebla: I. Cortés, \$10.00; C. M. Peralta, \$7.00, comisión y \$3.00 folletos; Atlixco, M. Vázquez, \$21.50 libros y \$17.00 folletos; Metepec y San Martín Texmelucan: C. Corona, \$32.75 libros y \$8.00 folletos; Tulancingo: A. Rueda, \$5.00 periódico, \$10.00 libros y \$4.00 folletos; Santa Rosa: N. García, \$9.00 periódico y \$13.00 folletos; E. Flores, \$17.00 libros; J. Bautista, \$0.50; Nogales, Ver.: E. Sánchez y J. Domínguez, \$129.50 libros y \$15.00 folletos; J. Rodríguez, \$0.50; Río Blanco: E. Aráoz, \$15.00 libros; Orizaba: F. Victoria, \$1.50; M. C. Navarro, \$5.00; F. Solano, \$6.00 periódico y \$4.00 folletos; Veracruz: U. Galván, \$2.00; Mérida: B. I. González, \$5.00; R. D. Solís, \$4.00 libros; J. Jesús, \$10.00 folletos y J. L. Estrella, \$13.00 libros; Tlalpujahua: L. San Vicente, \$1.60; J. V. Flores, \$1.00 por dos suscrips.; Hércules: A. E. Ugalde, \$1.50; Acámbaro: O. García, \$5.00; Irapuato: M. Valdés, \$2.00 libros; Aguascalientes: F. Muñoz, \$7.00; A. Rodríguez, \$2.50. A. Guerrero, \$15.00 folletos, \$15.70 libros y \$4.50 suscripciones; H. Rodríguez, C. Solís, F. Herrera, A. Sánchez, R. Regalado, T. Zúñiga, I. García, J. Salazar; Ojocaliente: J. Ortiz, \$1.25; Torreón: F. Nieto, \$0.50; Saltillo: F. Gutiérrez, \$10.80 libros y \$0.50 periódico; Piedras Negras: E. Lechler, \$4.50 y C. Guerrero, \$4.40 folletos; Mapimí: J. A. Torres, \$3.05 periódico y \$1.95 folletos; Doña Cecilia: J. B. Hernández, \$5.00 periódico y \$2.00 encargo; D. Torres, \$10.00 libros y \$15.00 encargo. S. L. Navarro, \$15.00 folletos; F. C. Córdova, \$4.00 novelas, M. E. Avila, \$5.00 libros; Tampico: L. O. Torres, \$9.00 libros; H. González, \$5.00 colecta; G. Arrillaga, \$210.00 encargo (devuelto), \$2.50 periódico, \$3.50 libros y \$11.00 folletos; B. Cruz, \$100.00 folletos; M.

A LOS GRUPOS ANARQUISTAS

El compañero Miguel D'lom, La Línea, Cádiz (España), desea recibir un ejemplar de cada una de las publicaciones libertarias o naturistas; ya sean periódicos o revistas, folletos o manifiestos de la lucha completamente revolucionaria.

"Sesenticinco preguntas y respuestas sobre los bolshéviks y los soviets"

Ya podemos empezar a enviar el folleto cuyo título encabeza éstas líneas, a razón de 10 centavos el ejemplar libre de porte, con el descuento del 25 por ciento, de medio centenar en adelante, previo pago adelantado o a reembolso.

Nuevo folleto

Continuamos suspendiendo las cuatro series de los 25 cantos libertarios cada una, para editar el folleto de más actualidad: "¡Soldado, no mates! ¡Trabajador, no votes!"

Así, pues, encarecemos a los grupos que verdaderamente trabajan por la redención de nuestra clase, se apresuren a hacernos sus pedidos adelantándonos algo, a fin de que tan interesantísimo folleto salga con toda oportunidad en los presentes momentos en que el proletariado anda desorientando por la infame labor de los mil veces malditos líderes.

El grupo "Cultura Racional" también espera que le hagan pedidos, por adelantado, de su folleto en prensa: "El Absurdo Político".

Dirigirse a A. Guerrero, Apartado Postal 44, Aguascalientes, Ags.

B. Juárez, \$4.50; A. Lartigue, \$4.50 folletos y \$3.00 libros; M. Valev, \$8.00 folletos; A. M. Camacho, \$21.00 libros y \$60.00 folletos; I. Angeles, \$5.00 periódico y \$10.00 folletos; Monterrey: R. González, \$9.25 periódico, \$2.30 libros y \$9.75 folletos; S. Colchado y E. Martínez, \$11.00 libros; La Fama: E. Alvarez, \$1.58 periódico y \$2.85 folleto; Mazatlán y Guaymas, Son.: F. C. Farrel, \$3.50; E. San Martín, \$7.25; Nogales: R. C. Espinosa, \$4.00; Cananea: M. Ruvalcaba, \$2.00; Hermosillo: M. C. Coronado, \$3.00; Habana: M. F. Martínez, 21 Dólares libros, folletos y periódicos; New York: P. Leclellan, \$7.50; Clifton: C. Gómez, \$7.50 periódico y folletos; Caiwa: A. Godines, \$500. Colecta en la Capital por F. Olson para la impresión de folletos bolcheviks \$95.00, C. Barletti, \$20.00 para "Bandidos."

LA GRAN-TRAGEDIA

A TODOS LOS TRABAJADORES

La burguesía internacional atraviesa hoy una de aquellas crisis violentas que se desencadenan siempre a la mañana de un período económicamente crítico, sea éste producido por una huelga general de carácter revolucionario o por una guerra como la que acaba de devastar a Europa.

La burguesía, sin duda, tiene miedo.

La crisis presente será benéfica para nosotros, los trabajadores, si sabemos aprovechar la hora fatídica que pasa y desarrollar nuestras energías para combatir a la sociedad burguesa con todas las armas revolucionarias a nuestro alcance.

Para vencer a la burguesía es preciso que usemos todos los medios

buenos que poseemos y que olvidemos, sobre todo, nuestras luchas intestinas entre compañeros, que sólo hacen bien a nuestros enemigos.

La revolución bolshevikd rusa nos enseña el camino, y los gobiernos reaccionarios que astuta y sabiamente prevén el peligro que los amenaza, por medio de leyes y de reformas anhelan, en vano, su salvación.

¡En vano! Si nosotros, los obreros del brazo y del pensamiento, escucháramos las lecciones amargas de la historia contemporánea, no nos engañarían los falsos apóstoles de un hermoso y justo ideal que no entienden. ¿Quién no sabe que las leyes nada valen y que las reformas así llamadas sociales son la válvula

de seguridad para la burguesía y la trampa para nosotros?

La libertad política, el libre derecho al voto y . . . el pueblo soberano, son palabras huecas. Sólo la revolución social nos salvará.

¡Preparémonos, entonces, para la lucha final que nos dará la tierra, las fábricas y todos los productos que nosotros mismos hemos hasta hoy creado para los que nunca han trabajado!

¡El porvenir será nuestro! ¡Y la victoria también!

¡Preparémonos y no olvidemos jamás a los hombres desconocidos y los mártires que por la causa de la humanidad han perdido la vida en las batallas de los explotadores!

CESAR

Nuestros Precios son más Bajos que en Librería y

BIBLIOTECA ¡Luz! ¡Luz! ¡Más

Luz! Ponemos por Nuestra cuenta gastos de envío

Folleto de a 15 centavos:

Declaraciones. Legitimación de los actos de rebeldía. El absurdo político. Patria. A los nacionalistas.

De a 20 centavos:

Ferrer. Páginas para la historia. La mujer y la revolución. Los bolcheviks, los soviets y su constitución.

De a 25 centavos:

Dios. Dios, el hombre y el mono. Conferencias de Belén de Sárraga. Un siglo de espera. El gobierno revolucionario. La anarquía y la Iglesia. A los campesinos. El porvenir de nuestros hijos. El patriotismo. Antes del momento. La ley de los salarios. Educación burguesa y educación libertaria. Los dolores del mundo. La anarquía. El liberalismo clerical. Socialismo utópico y socialismo científico. Socialismo agrícola. La disciplina de la experiencia. Entre campesinos. Crítica contemporánea. La moral anarquista. La anarquía ante los tribunales. Patria. En el café. El desmoronamiento de la humanidad.

De a 30 centavos:

La Confederación general del trabajo en Francia. En guerra. (Idilio). Recuerdos históricos, Stefanoff.

De a 50 centavos:

La Pedagogía de Ferrer. El botiquín escolar. Demasiadas leyes. Lo que yo pienso de la guerra. ¡Despertad! La commune. Los tiempos nuevos. El árbol del bien y del mal. La idea de justicia. Las facultades men-

tales en el hombre y en los animales. Estudios críticos. Un viaje por los cielos. El derecho a la pereza. Justicia e igualdad del cambio capitalista. Maravillas de la vida. Socialización de la sociedad. Nuevas orientaciones. El concepto de la Historia (controversia). Psicología de la revolución. El Estado. Estudios sociales. La Justicia. Opiniones para todos y para nadie. La revolución intelectual (crónicas). La sociedad del porvenir. La humanidad futura (diálogos). Manual del socialista. La paz y el socialismo. ¿Por qué cree en Dios la burguesía? Libertad. La revolución al través de los siglos. Evolución de la idea de patria. La libertad. Hacia la unión libre, 3 volúmenes. El porvenir de la raza blanca, 2 volúmenes.

La colección de 76 tomos \$ 17.00.

Libros a 60 centavos:

Páginas escogidas. Las clases jornaleras. Miscelánea filosófica. La propiedad. Crítica del cristianismo. Temas varios. El Hombre y La Tierra, (fragmentos). Las ciencias naturales y las ciencias históricas. La ciencia ideal y la ciencia positiva. Crítica social [artículos]. De los jesuitas, [lecciones]. Fisiología de los seres. Los seres sobre la Tierra. La vida. La habitabilidad de la Tierra. La religiosa. Palabras de un creyente. Palabras de un rebelde. El contrato social. Creación y evolución. El Socialismo. El Utilitarismo, (estudios). Las ruinas de Palmira, 2 tomos. El hombre y su origen. La gran tragedia. A

los políticos. La familia. La Internacional. Filosofemos.

La colección de 25 tomos \$ 13.50

De a 75 centavos:

Hacia la emancipación. Evolución proletaria. Anarquismo individualista. Dinamita cerebral. El Infierno del soldado. Tierra libre. Las clases sociales. Humanidad del porvenir. Racionalismo. El Origen del Hombre. Palabras de un rebelde. La conquista del pan. Revolución cristiana y revolución social. El confesor, la confesión y la confesada. Alegrias del destierro. El asesinato y las bellas artes. Precios, salarios y ganancias. La única salvación. La impiedad triunfante. El origen de la vida. El pasado y el porvenir de la humanidad. El apoyo mutuo, 2 tomos. El único y su propiedad, 2 tomos. Las prisiones. Mis exploraciones en América. El individuo y la sociedad. La vida en la Tierra. La montaña. Federalismo, socialismo y antiteologismo. Dios y el Estado. Luz y Vida. Ciencia y Naturaleza. Fuerza y Materia. Anarquía y colectivismo. El Antierista, 2 tomos. El tesoro de los humildes. Junto a las máquinas. El satiricón. El materialismo histórico. Determinismo y responsabilidad. La libertad. El amor, las mujeres y la muerte. El caso Wagner. Genealogía de la moral. Creación y evolución. El fracaso de Dios. La familia libre. Como haremos la revolución, 2 tomos. Bargañés y proletario.

A los Grupos y Agentes 10 por ciento de descuento, pago adelantado



COSAS DE

FRAY MARTIN

—Todos tenemos la obligación de dar la vida por Dios y su Santísima Esposa: la Iglesia.

—Vea, padre: yo, con perdón de su reverencia, nunca he podido comprender que la Iglesia sea esposa de Dios.

—Pues es muy sencillo: Jesucristo es el fundador de la Iglesia, pero se casó con ella para hacer así más estrecha la unión entrambos.

—Entonces Jesucristo es padre de la Iglesia y esposo, lo que constituye un delito gravísimo; además, siendo Cristo hijo de María, resulta la Virgen suegra de la Iglesia y San José también suegro, y siendo Jesús hijo de Dios, igualmente Dios es suegro; de lo que deduzco que la Iglesia tiene tres suegros.

Por otra parte, el Santo Padre

se llama Padre de la Iglesia, lo que quiere decir que es suegro de Jesucristo, y siendo Cristo hijo de Dios, Dios es consuegro del Santo Padre; pero como Cristo es Dios, resulta que es hijo de sí mismo, y como también la Virgen, San José y el Santo Padre son hijos de Dios, Jesucristo es padre de sus padres y de sus suegros; además, padre, esposo y suegro de la Iglesia. Fray Martín, ¿a dónde vamos a parar con ese lío?

Todavía más: la Virgen es hija de San Joaquín y Santa Ana y, por lo tanto, éstos abuelos de Jesucristo; pero como San Joaquín y Santa Ana son hijos de Dios, y Cristo también, Jesucristo viene a ser hermano de sus abuelos, y siendo Cristo Dios mismo, se deduce que Jesús es padre, hermano y nieto de su abuela.

Ahora bien, Jesucristo es padre de los cristianos y esposo de la Iglesia, pero como Cristo es hijo de Dios igual que los cristianos, resultan hermanos. Además, hay que ver que Jesús es Dios y entonces Jesús es padre de sí mismo, padre de la Iglesia y padre de los cristianos, de lo cual yo saco en consecuencia que Dios, Jesucristo, la Virgen, la Iglesia, San José, los cristianos, el Santo Padre, San Joaquín y Santa Ana forman una familia que ni los gitanos.

¡Pero hay más todavía! Cristo es Dios; pero como Dios se divide en tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, resulta que sólo es un tercio de Dios y, por ende, una tercera parte de sí mismo, de la Virgen, de San José y de su abuela.

GERMINAL.

168

ELLAS

había perdido, que no podía más que era honesta, que necesitaba un rincón para cambiarse.

—No tengo dinero—agregó,—pero ahí tiene mi reloj, lo único que me queda. Lo vende usted, se cobra y me da la vuelta.

El alemán tomó el reloj y llevó a Angélica en un cuartucho sucio a donde había una cama inmundada.

Lloró ella amargamente en su cuarto y después de mudarse, febricitante, se tiró vestida en la cama. Se sentía mal. El esfuerzo hecho, la lluvia y las heridas morales la tenían extenuada. Trató de ordenar sus ideas. No tenía nada, ni anillos, ni joyas, ni aros, porque no los usaba; ni dinero. ¿Qué le quedaba por hacer? Lo pensó mucho y creyó que en el trabajo encontraría su única salvación. La venta de su reloj podía asegurarle unos días de alojamiento en aquella horrible pocilga a donde todo olía a suciedad, a donde la mugre estaba incrustada hasta en las paredes.

Aquel día no salió. Se sentía muy enferma, y tuvo miedo que la bronquitis, de la cual se sentía afectada, le trajera una pulmonía. El alemán que era un hombrón alto, casi un metro y noventa, grueso, rojo, pletórico de sangre, de nariz enorme, repleto de wiskey y de cerveza; de pelo colorado, manos enormes, le trajo la comida que él mismo preparaba. Comió ella sin osar decirle su situación. ¿A qué? No la habría creído. A más ¿qué podía entender si no sus horribles licores y su cerveza, en su pequeño despacho, lleno de humo a donde se sucedían desde la mañana a la noche, los alemanes blasfemando?

En otros cuartos inmundos dormían unos trabajadores.

ELLAS

169

Angélica, el día después, haciéndose fuerza a sí misma, salió. Fué en busca de trabajo. Durante ocho días recorrió febricitante, pálida, extenuada, las tiendas, los negocios de Viena, ofreciéndose. La miraban unos, sin entenderla, otros se encogían de hombros, los más e contestaban secamente que no la necesitaban.

No osaba preguntar a Guillermo—así se llamaba el hotelero alemán,—cuánto dinero le quedaba después de pagar su mísero cuarto y su comida. Salía por la mañana después de haber limpiado su piececita. Volvía a las doce para comer y salía de nuevo hasta la noche en busca de trabajo, tratando que los clientes de la taberna no la viesen, para evitar ciertas indirectas que le lanzaban al verla pasar.

No pudiendo obtener una colocación de oficiala, se resolvió aceptar cualquier trabajo, y un día se presentó a una agencia de colocaciones.

El patrón la miró y le preguntó en qué deseaba ocuparse.

—Lo que sea posible, señor.

—¿Tiene usted familia?

—No; estoy sola.

—Bueno... bueno... usted es joven... ¿le convendría un puesto de cocinera?

—Cualquier cosa, señor.

—De cocinera... en casa de hombre solo... ¿para todo servicio?

Angélica sintió todas sus rebeliones.

¡Era posible por doquiera el hombre era bestia! El hombre generoso con otro hombre consideraba que al acercarse a la mujer tenía sólo en ella que ver la hembra. No dijo lo que pensaba, se limitó a contestar:—Señor, usted se equivoca... tengo necesidad de trabajo, pero en casa de un matrimonio o de una señora sola.



¡PROTESTO!

Porque el can se rinde y llega humilde a besar la mano de su amo cuando le pega, el sabio género humano en solemne votación y en escrutinio formal ha hecho esta aclaración: "El perro es el animal más hidalgo y más leal que existe en la Creación, del género con perdón."

Quien comete tal acción, quien lame o besa la mano que le azota y le avasalla, es—bimano, cuadrumano o cuadrúpedo—un canalla que une a la canallería la nota de cobardía.

Disculpe el género humano esta humilde opinión mía. —este pero si es que yerro— pero si a mí, siendo perro, me pegaran, mordería, y hombre, si hubiera quien mi carne de hombre azotara y en esclavo me tratara, le mordería también.

Por lamer y besar manos, cuando ellos le tratan mal, llevan los perros bozal, tienen los hombres, tiranos y sufren la triste pena de mirarse reducidos a vivir, dando ladridos, atados a una cadena.

JOAQUIN DICENTA.

¡DIOS?

Supremo y obscuro mito, hijo del miedo del hombre que pretende hallar tu nombre en todas partes escrito.

Si es que tú eres Infinito; si es infinita tu esencia; si probando tu existencia, todas las formas revistes, ¿por qué, si es cierto que existes, no existes en mi conciencia?

MANUEL ACUNA.

¿Qué es capital usurario?
¡Robo al haber proletario!

170

ELLAS

El agente se encogió de hombros y le indicó una dirección.

Empezó durante otros nueve días su viacrucis. Cada mañana y cada tarde volvía a la agencia y le indicaba el patrón un domicilio y todos los días se negaban a tomarla. La primera vez fue en casa de una viuda que la recibió mal y la despidió.

—No, no, yo necesito una mujer que lave platos, que fregue la cocina y...

—Señora, trabajare.

—No, las fregonas no van con sombrero. Demasiado lujo tiene usted.

Fué el día después a otra parte sin sombrero. Una le encontraba las manos muy blancas, otra quería informes, una llegó a decirle que era demasiado joven para tenerla en casa con un marido como el suyo.

Una mañana encontró un hotel que necesitaba un lavaplatos. Se ofreció. La tomaron a prueba. Entre una suciedad asquerosa, fué a cumplir su trabajo, y a pesar del asco se endosó el camisón negruzco que le alcanzaban.

Estaba poniéndosele cuando el cocinero le dijo:

—¿Cómo te llamas?

—Angélica, señor.

—¿Has sido ya lavaplatos?

—No, señor.

—Aquí estarás bien—y con su mano grasienta le hizo una caricia.

—Señor—dijo ella con altivez.—¿qué es eso? nada le faculta para acariciarme.

—¿Qué dices?

—Digo, señor, que como yo le doy del usted, usted no debe darme del tú; digo que he venido aquí para trabajar, pero no para recibir caricias.

ELLAS

167

carga y alrededor sentía que hablaban un idioma extraño que no entendía.

—¿Pero no estoy en París?—se preguntó ella.—Temblorosa se acercó a un hombre que llevaba una valija y en francés le preguntó:

—¿En qué estación estoy?

La miró el otro maravillado y en el mismo idioma le contestó:

—En la central de Viena.

Angélica sintió todo el peso del golpe; sin embargo, valiente todavía por su carácter, pensó ir a un hotel a donde resolvería sobre su situación. Había caído miserablemente en la celada que le había preparado Contreras. Fué a retirar sus dos valijas. No tenía un centavo, no osó tomar un coche. Cargó con ellas y, bajo la lluvia salió de la estación sin saber dónde iría.

Estaba sola. Pensó por un momento subir en un coche, dar el domicilio de él y aceptar toda la vergüenza de las caricias seniles, que eran para ella asegurar el descanso, una cama, la comida, un lugar seco, un vestido abrigado, en aquel momento que estaba cansada, sudorosa aun temblando de frío, con el agua que había penetrado hasta su cutis, sin lecho, sin refugio y sin dinero. Pero habría tenido que presentarse vencida ante el infame que le había engañado, y no quería. Marchó así, bajo la lluvia, hasta que sin fuerzas, al ver un fondín que ostentaba un letrero en alemán, penetró en él.

Había varios bebedores, que la miraban cambiando palabrotas. Se dirigió al patrón, un alemán grueso, de unos cuarenta años, calvo y con una nariz colorada y dientes negros. Le pidió ella una pieza y como el hombre titubeaba, tuvo ella, casi llorando, que decirle que se